

VICENTE, GIL (1465 – 1636)

AUTO DE LA SIBILA CASANDRA

La obra siguiente fue representada ante la t. s dicha señora en el monasterio de Xóbreas en los maitines de Navidad. En ella se trata de la presunción de la Sibila Casandra, que se había enterado por espíritu profético del misterio de la encarnación, y presumía ser la virgen de quien el Señor había de nacer. E por eso nunca quiso casarse.

La dicha CASANDRA entra vestida de pastora diciendo :

CASANDRA.

¿Quién mete ninguno andar
ni porfiar
en casamientos conmigo?
Pues séame Dios testigo
que yo digo
que no me quiero casar.
¿Cuál será pastor nacido
tan polido
ahotas que me meresca?
¿Alguno hay que me paresca
en cuerpo, vista y sentido?

¿Cuál es la dama polida
que su vida
juega, pues pierde casando,
su libertad cautivando,
otorgando
que sea siempre vencida,
desterrada en mano agena,
siempre on pena,
abatida y sojuzgada?
¡Y piensan que ser casada
que es alguna buena estrena!

Entra SALOMON.

¡Casandra, Dios te mantenga,
v yo venga
también mucho norabuena!
Pues te veo tan serena,
nuestra estrena

ya por mí no se detenga;
pues ya quo estoy acá,
que diga a qué soy venido,
y tanto estoy de ti vencido
que creo quo se hara.

CASANDRA
No te entiendo.

SALOMON
Anda, ven,
que por tu bien
te envían a llamar tus tías,
v luego d'aquí a tres días
alegrías
ternás tú y yo también.

CASANDRA
¿Qué me quieren?

SALOMON
Que me veas
y me creas
para hecho de casar.

CASANDRA
Lo que d'ahí puedo pensar:
que ellas o tú devaneas.

SALOMON
¿Somos parientes o qué?
Bien se ve
que soy yo para valer
tal, que juro a mi poder
que, de no ser,
ni esta paja me dé.

dell Sent
tiAi.omón.
.40 CASANDRA.
SALomón.
CASANDRA .
45 SALOn16N.
CIL VICENTE

i'_%

- k v 1) RA .
~ALODI6N .
. .
sa,r.rwt6s .
l'A'; NDRA .
~ALOM6N.
l'ASANDRA .
SAL(1~1U'S .
CASSANDRA.

Yo soy bien aparentado
y abastado,
valiente zagal polido,
y aun estoy medio corrido,
de haver acá llegado.
Anda, si quieres venir.

CASANDRA.
Sin mentir,
tú estás fuera de ti:
lo quo te dixe hasta aquí
será ansí,
aunque sepa de morir.

SALOMON
¿No me ves?

CASANDRA
Bien te veo.

SALOMON
No to creo;
pues, ¿no queres?

CASANDRA
No te quero.

SALOMON
Casamiento te requero.

CASANDRA
Ya primero
dixe lo que es mi deseo.

SALOMON
¿Qué me dices?

CASANDRA
Yo to digo
que comigo
no hables en casamiento;
que no quiero ni consiento
ni con otro ni contigo .

SALOMON
¿Quieres tú estar a cuenta?

CASANDRA
¿Y en essa afrenta
tengo contigo de estar?

SALOMÓN.

ss

9o

o5

100

46

CASANDRA.

SALOMÓN.

CASANDRA.

SALOMÓN.

CASANDRA.

SALOMÓN.

CASANDRA.

lo5 SALOMÓN.

f 181 n.

No me quiero cautivar,
pues nascí horra y isienta.

SALOMON
Tu tía misma me habló
y prometió
muy chapado casamiento.

CASANDRA
Otro es mi pensamiento.

SALOMON

Pues yo siento
que bien tw meresco yo,
y por esso vine acá.

CASANDRA

Bien está.

SALOMON

Según el tu no querer,
a mi ver,
otro amor tienes allá.

CASANDRA

No quiero ser desposada
ni casada,
ni monja ni ermitaña.

SALOMON

Dime qué es lo que te engaña,
que essa saña
empleas mal empleada.
Toma consejo conmigo
o contigo,
quando sin pasión te veas;
y mira lo que desseas,
qué razón trae consigo.

CASANDRA

No pierdas tiempo conmigo:
ya te digo
bien clara mi intención.

SALOMON

¡Quién te viesse el corazón
por mirar mi enemigo
y saber por qué razón!

CASANDRA

No tomes de esto pasión
ni alteración,
pues que no desprecio a ti:
mas nació quando naci
comigo esta opinión,
y nunca más la perdí.

SALoMÓN .

SALOMON

¿Qué te hizo el casamiento?
¿Es tormento
que se da por algún hurto?

CASANDRA

Y aun por esso le surto,
porque es curto
su triste contentamiento.
Muchos de ellos es notorio
purgatorio,
sin concierto ni templanga;
Y si algún bueno se alcanza,
no es medio plazentorio .

Veo quejar las vezinas
de malinas
condiciones de maridos:
unos de ensobervecidos
y aborridos;
otros de medio galinas;
otros llenos de mil celos
recelos,
siempre aguzando cuchillos,
sospechosos, amarillos,
y malditos de los cielos.

Otros a garzonear
por el lugar
pavonando tras garcetas,
sin dexar blancas ni prietas,
y reprietas.
¿Y la muger? Sospirar,
después en casa reñir
v groñir,
y la triste allí cautiva .
¡Nunca la vida me biva
si tal cosa consentir!

Y pues ores cuerdo y sientes,

para mientes :
muger quiere dezir moleja;
es ansí como una oveja
en peleja,
sin armas, fuergas, ni dientes;
y si le falta sentido
al marido
de la razón y virtud
¡ay de niña juventud
que en tales manos se vido!

SALOMÓN.
No soy de esos ni seré,
por mi fe,
que te tenga en bolloritas.

CABANDRA.
¿Y con floritas
piensas que me engañaré?
No quiero verme perdida,
entristecida
de celosa o ser colada.
Tirte afuera. ¿No es nada?
¡Pues antes no ser nacida!

Y ser celosa es lo peor,
que es dolor
que no se puede escusar.
De los vientos haze mar,
y afirmar
que el blanco es d'otra color;
de las buenas haze malas
con sus falas,
y de los sanctos, ladrones.
No quiero entrar en passiones,
pues que bien puedo escusarlas.

SALOMÓN.
Do seso hay, no hay celuras
sino holguras,
que el seso todo bien da.

CASANDRA.
El seso es no it allá.

SALOMÓN

Calla ya,
que te recelas a oscuras.

CASANDRA

Allende de eso, sudores
y dolores
de partos, llorar de hijos:
no quiero verme en letijos,
por más que tu me namores.

SALOMÓN

Yo voy llamar all aldea
Erutea
y a Peresica, tu tía,
y a Cimeria, y tu porfía
delante de ellas se vea.

CASANDRA.

¿Y a mí qué se me da?
¿Quién será
que me case a mi pesar?
Si yo no quiero casar,
¿a mí quién me forzará?

Vase SALOMÓN y canta CASANDRA

Dizen que me case yo:
no quiero marido, no.

Más quiero bivar segura
'n esta sierra a mi soltura,
que no estar en ventura
si casaré bien o no.

*Dizen que me case yo:
no quiero marido, no.*

Madre, no seré casada
por no ver vida cansada,
o quizá mal empleada
la gracia que Dios me dio -

*Dizen que me case yo:
no quiero marido, no.*

No será ni es nacido

tal para ser mi marido;
y pues que tengo sabido
que la flor yo me la so,
dizen que me case yo:
no quiero marido, no.

Vuelve SALOMÓN, vestido de pastor, con ERUTEA, PERESICA y CIMERIA.
Entran bailando una chacota, y dice CIMERIA a CASANDRA:

CIMERIA
¿Qué te parece el zagal?

CASANDRA.
Ni bien ni mal,
que no quiero casar, no.
Vosotras, ¿quién vos metió
que case yo?
Pues sabed que pienso en ál.

CIMERIA
Tu madre en su testamento,
no te miento,
manda que cases, que es bueno.

CASANDRA.
Otro casamiento ordeno
en mi seno;
que no quiero ni consiento.

SALOMÓN
Loco consejo has tomado.
Estó espantado.
¿Dó se halló tal desvarío?

CASANDRA.
Mi fe, 'n el corazón mío;
yo lo fío
que no voy camino errado.
No quiero dar mi limpeza
y mi pureza
y mi fibertad isienta,
ni mi ánima contenta,
por sessenta
mil millones de riqueza .

PERESICA.

¡Si tu madre eso hiziera!

CASANDRA
Bien, ¿Qué fuera?

PERESICA.
Nunca tú fueras nacida.

CASANDRA
Yo quiero ser escogida
en otra vida
de más perfecta manera.

ERUTEA
Escucha, sobrina mía,
todavía:
no puedes sino casar
y éste debes tomar
sin porfiar,
que es muy bueno en demasía.

CASANDRA
¿Cómo así?

ERUTEA
Es generoso
y virtuoso,
cuerdo y bien assombrado;
tiene tierras y ganado
y es loado
músico muy gracioso.

SALOMÓN
Tengo pumares y viñas
y mil pinas
de rosas para holgares;

SALOMÓN.
CASANDRA .
ERUTEA.

ERIITEA .
270 CASANDRA.

CASANDRA.
290 SALOMÓN .
295
ERUTEA
SALomón.
GIL VICENTE

tengo villas y lugares
y mis treinta y dos galinas.

ERUTEA
Sobrina, este zagal
es real,
y para ti está escogido.

CASANDRA
No lo quiero ni lo pido
por marido
¡guárdeme el Señor de mal!

CIMERIA
¿Tú no ves cómo es honrado
y sossegado
quanto otro lo será?

CASANDRA
¿Qué sé yo si se mudará,
o qué hará,
quando se vea, casado?

¡Oh, cuántos hayí solteros
plazenteros,
de muy blandas condiciones,
y casados son leones
y dragones
ydiablos verdaderos!

Si la muger de sesuda
se haze muda,
dizen que es bova perdida;
si habla, luego es herida,
y esto nunca se muda.

SALOMÓN

Muy entirrada está;
bien será
que no le digamos más;
pues tú t'arrepentirás
y querrás
y el diablo no querrá.

ERUTEA

Muy más aína quizá
se hará
si la serviesses d'amores.

SALOMÓN

¡Qué moza pare favores!
¿No veis qué respuestas da?

PERESICA

(IL31I, IIA .

SALOSIÓN.

ABRAHAM .

Moists.

IS .A fAs .

SALomón.

08RAS DRAMATI CAS CA STELLANAS

PERESICA

¡Si tus hitos allegasen
y le hablassen,
que son hombres entendidos!

CIMERIA

Par Dios son, y bien validos
y sentidos:
bien sé yo que lo acabassen.

SALOMÓN

Quiérolos ir a llamar
al lugar.

Veremos esto en qué para,
aunque ella se declara
por tan cara,
que ha de ser dura d'armar.

[Vase SALOMÓN y vuelve en seguida con

ISAIAS, MOISÉS y ABRAHÁN, bailando los
cuatro una folía y cantando la cantiga siguiente:

:

¡Sañosa está la niña!
¡Ay Dios!, ¿quién le hablaría?

VOLTA

En la sierra anda, la niña
su ganado a repastar,
hermosa, como las flores,
sañosa como la mar.

Sañosa como la mar
está la niña.
¡Ay Dios!, ¿quién le hablaría?

ABRAHÁN
¡Digo que estáis norabuena!
Por estrena
toma estas dos manijas.

MOISÉS
Y yo te doy estas sortijas
de mis hijas.

ISAIÁS
Yo te doy esta cadena.

SALOMÓN
Dart' hía, yo bien sé qué,
mas no sé
quánto puede aprovechar.

ERUTEA
Muchas cosas haze el dar,
como contino se ve.

CASANDRA
¿Téngome de captivar
por el dar?
No me engaño yo ansí:
yo digo que prometí
sólo de mí
que no tengo de casar.

MOISÉS

Blasfemas, que el casamiento
es sacramento,
y el primero que fue .
Yo, Moysén, te lo diré,
y contaré
dónde hubo fundamento.

En el principio crió
y formó
Dios el cielo y la tierra
con quanto en ello se encierra;
mar y sierra
de nada lo edificó;
era vacua y vazía
y no había
cosa por quien fuese amado;
el espíritu no criado
sobre las aguas luzía.

Fiat lux, luego fue hecha
muy prehecha,
sol y luna y las estrellas,
criadas claras y bellas
todas ellas
por regla justa y derecha.

Al sol dióle compañera
por pradera,
de una luz dambos guarnidos,
dominados y medidos,
cada uno en su carrera.

Hagamos más -dixo el Señor
Criador-
hombre
a nuestra semejanza,
angélico en la esperanza
y en lianza,
y de lo terrestre señor.

Luego le dio compañera,
en tal manera,
de una gracia ambos liados,
dos en una carne amados,

como s'ambos uno fuera.

El mismo que los crió
los casó
y trató el casamiento,
y por su ordenamiento
es sacramento
que al mundo estableció;
y pues fue casamentero
él primero.
y es ley determinada
¿cómo estás tan embirrada,
diziendo que es captivero?

CASANDRA

¿Qué? Quando Dios los hazía
y componía,
en esos tales no hablo;
mas 'n aquefos que el diablo
en su retablo
haze y ordena cada día.

Por cobdicia los ayunta
y no pregunta
por otra virtud alguna;
y después que la fortuna
los enfuna,
toda gloria le es defunta.

Si yo me casasee ahora,
dende a una hora
no querría ser nacida.
No tengo más de una vida
y, sometida,
dix' «Casandra, tirte afuera».

Marido, ni aun soñado,
ni pintado:
no curéis de profiar,
porque para bien casar
no es tiempo concertado.

ABRAHÁN

¿Y si cobras buen marido
comedido
y nunca apasionado?

CASANDRA

¿Nunca? Estás muy errado,
padre honrado,
porque eso nunca se vido.
¡Cómo puede sin pasión
y alteración
conserva[r]se el casamiento!
Múdase el contentamiento
en un momento
en contraria división.

Sólo Dios es perfección
sin razón,
si verdad queréis que hable;
que el hombre todo es mudable
y variable
por humanal oomprisión.
Pero yo quiero dezir
y descubrir
por qué virgen quiero estar:
el que Dios ha de encarnar,
sin dudar,
y una virgen ha de parir.

ERUTEA

Esso bien me lo sé yo
y cierta so
que 'n un presepe ha de estar,
y la madre ha de quedar
tan virgen como nació;
también sé que de pastores
labradores
será visto y de la gente,
y le traerán presente
de Oriente
grandes reys y sabedores.

CIMERIA

Yo días ha que he soñado
y barruntado
que vía una virgen dar
a su hijo de mamar
y que era Dios humanado;
y aun después me parecía

que la vía
entre más de mil donzellas;
con su corona de estrellas
mucho bellas,
como el sol resplandecía.

Nunca tan glorificada
y acatada
donzella se pudo asmar
como esta virgen vi estar;
ni su par
no fue ni será criada.
Del sol estaba guarnida,
percebida,
contra Lucifer armada,
con virgen arnés guardada,
ataviada
de malla de sancta vida.

Con leda cara y guerrera,
placentera,
el resplandor piadoso,
el yelmo todo humildoso
y *mater Dei* por cimera;
y el niño Dios estaba
«madre, madre» a boca llena;
los ángeles, *gratia plena*,
muy serena;
y cada uno la adorava,

Diziendo «rosa florida,
esclarecida,
madre de quien nos crió,
loado aquel que nos dio
reina tan sancta nacida».

ERUTEA

Peresica, tú nos dezías
que sabías
de esta virgen y su parto.

PERESICA

Mi fe, de ello sé bien harto
y reharto:
llena estoy de profecías.

Empero, son de dolor:
que el Señor,
estando a veces mamando,
tal vía de quando en quando
que no mamava a sabor:
una Cruz le aparecía
que él temía,
y llorava y sospirava;
la madre lo halagava
y no pensava
los tromientos que él vía.

Y comenzando a dormir,
veía venir
los azotes con denuedo:
estremecía de miedo,
y no puedo
por ahora más dezir.

CASANDRA

Yo tengo en mi fantasía
y juraría
que de mí ha de nacer,
que otra de mí merescer
no puede haver
en bondad ni hidalguía .

ABRAHAN

Ya Casandra desvaría.

ISAIAS

Yo decía
que está muy cerca de loca
y su cordura es muy poca,
pues que toca
tan alta descortesía.

SALOMÓN

¡El diablo ha d'acertar
a casar!
Por mi alma y por mi vida,
que quien la viera sabida
y tan leída,
que se pudiera engañar.

Casandra, según que muestra

essa repuesta
tan fuera de conclusión,
tú loca, yo Salamón,
dame razón:
¿qué vida fora la nuestra?

CASANDRA.
Aún en mi seso esto:
que soy yo.

ISAÍAS
Cállate, loca perdida,
que de essa madre escogida
otra cosa se escrevió.

Tú ores de ella al revés
si bien ves,
porque tu eres humosa,
sobervia, y presumptuosa,
que es la cosa
que más desviada es.
La madre de Dios sin par,
es de notar
y humildosa conceber,
v humildosa ha de criar.

Las riberas y verduras
y frescuras
pregonan su hermosura;
la nieve, la su blancura,
limpia y pura
más que todas criaturas;
lirios, flores y rosas
muy preciosas
procuran de semejalla,
y en el cielo no se halla,
estrella más lumiosa.

Antes sancta que engendada,
preservada,
antes reina que nacida,
eternamente escogida,
muy querida,
por madre de Dios guardada,
por virtud reina radiosa,
generosa,

por gracia esperadora,
por humildad gran señora,
y hasta ahora
no se vio tan alta cosa.

ISAÍAS

El su nombre es María,
que desvía
de ser tú la madre de él;
.y del hijo, Emanuel:
manteca y miel
comerá. como yo decía.

ABRAHAN

Dos mil veces lo decía,
que el Messías
será Dios bivo en persona,
y aun te juro a mi corona
ahotas que no mentías.

MOISÉS

Y tú también, Salamón,
buen garzón,
los cantares que hazías
todos eran profecías
que decía
de ella y de su perfección:
fermosa mea, columba mea,
quien te vea,
de vista o a sentido,
gózese por ser nacido,
por fuerte zagal quo sea.

ABRAHAN

Si hoviésemos de declarar
y platicar
quanto de ella esté, escrito,
sería cuento infinito
que el espirito
no puede considerar:
todo fue profetizado
por mandado
d'aquel hazedor del mundo
hasta aquel día profundo,
no segundo
mas postrero, es devulgado .

ISAÍAS

De esso profetó Africana.

PERESICA

Y tú, hermana,
de esse juizio hablaste,
escreviste y declaraste
quanto baste
para enformación humana:
pero quundo ha de ser
es de saber.

ISAÍAS

Las señales os diré,
porque las sé
muy ciertas y bien sabidas.

PERESICA

¡Ansí Dios te dé mil vidas!:
que las digas
y yo te lo serviré.

ISAÍAS

Quando Dios fuere ofendido
y no temido,
generalmente olvidado,
no será mucho alongado,
más llegado,
el juizio prometido;
quando fuere lealtad,
y la verdad,
despreciada y no valida;
quando vieren que la vida
es abatida
del que sigue la bondad.

Quando vieren que justicia
está en malicia,
y la fe fría, enechada,
y la iglesia sagrada
captivada
de la tirana cobdicia;
quando vieren trabajar
por levantar
palacios demasiados,

y los pequeños menguados,
deshollados,
no puede mucho tardar.

Y quando vieren perdida
y consumida
la vergüenza y la razón
y reinar la presunción,
'n esta sazón
perderá el mundo la vida;

Y quando más asegurado
y olvidado
de la fin él mismo sea:
en aquel tiempo se crea
que ha de ser todo abrasado.

Se abren las cortinas -y se descubre el lugar- donde está todo el aparato del nacimiento,
y cantan cuatro ANGELES:

ANGELES

Ro, ro, ro,...
nuestro Dios y Redemptor,
¡no lloréis que dais dolor
a la Virgen que os parió!
Ro, ro, ro...

Niño, hijo de Dios padre,
padre de todas las cosas,
cessen las lágrimas vuestras:
no llorará vuestra madre,
pues sin dolor os parió,
ro, ro, ro...
¡no le deis vos pena, no!

Ora, niño, ro, ro, ro...
nuestro Dios y Redemptor,
¡no lloréis que dais dolor
a la Virgen que os parió
Ro, ro, ro...

MOISÉS

'N aquel cantar siento yo
y cierto so
que nuestro Dios es nacido,
y llora por ser sabido,

y conocido,
que es de carne como yo.

CIMERIA

Yo así lo afirmarí
y juraría
que lo deven estar brigando,
y los ángeles cantando
su divinal melodía.

ISAÍAS

Pues, vámoslo adorar,
y visitar
el rezién nascido a nos:
verán nuestros ojos dos
un solo Dios,
nacido por nos salvar.

Vanse cantando y bailando una chacota,
llegando al pesebre. Dice Peresica:

PERESICA

Erutea, ¿ves allí
lo que vi,
la cerrada flor parida?

ABRAHAN

¡Oh, vida de nuestra vida,
guarecida
y remediada por ti.
A ti adoro, Redemptor,
mi Señor,
Dios y hombre verdadero,
sancto y divino cordero,
postrimero
sacrificio mayor.

MOISÉS

¡Oh, pastorzico nacido
muy sabido,
de tu ganado cuidadoso,
contra los lobos sañoso,
y piadoso
al rebaño enflaquecido :
por la tierna carne humana,
nuestra hermana,

que 'n ease brizo sospira,
que nos livres de tu ira
y las ánimas nos sana.

SALOMÓN

¡Qué oración, Dios, te harán?
¿Qué dirán?
Oh, gran rey desde niñoito,
por naturaleza bendito,
infinito,
ab eterno capitán,
de celeste imperio heredero
por entero,
de deidad coronado,
adórote, Dios humanado
y por nos hecho cordero.

ISAÍAS

Adórote, sancto Messías,
en mis días
y para siempre te creo,
pues con mis ojos te veo
en tal asseo
quo cumples las profecías .
Niño, adoro tu alteza
con firmeza,
y pues no tengo disculpa,
a tus pies digo mi culpa
y confieso mi flaqueza .

CASANDRA.

Señor, yo, de ya perdida
'n esta vida,
no te oso pedir nada,
porque nunca di passada
oconcertada,
ni deviera ser nacida.
Virgen y madre de Dios,
a vos, a vos,
corona de las mugeres,
por vuestros siete placeres,
que quieras rogar por nos.

CIMERIA.

Espejo de generaciones
y naciones,

de Dios hija, madre y esposa,
alta reina gloriosa,
especiosa,
cumbre de las perfecciones;
oh, estrada en campos llanos
de humanos
sospiros a ti corrientes,
oidora de las gentes,
encomiéndome en tus manos.

PERESICA

Oh, clima de nuestro polo,
un bien solo,
planeta de nuestra gloria,
influencia de vitoria,
por memoria
nuestro sino laureólo.

ISAÍAS

Ave, stella matutina,
bella y dina,
ave, rosa, blanca flor,
tú pariste el Redemptor
y tu color
del parto quedó más fina.

Acabada así su adoración, cantan la cantiga siguiente,
que hizo el autor y a él mismo puso música.

Muy graciosa es la donzella,
¡cómo es bella, y hermosa!

Digas tú, el marinero
que en las naves bivías,
si la nave o la vela
o la estrella es tan bella.

Digas tú, el cavallero
que las armas vestías,
si el cavallo o las arenas
o la guerra es tan bella.

Digas tú, el pastorzico
que el ganadico guardas,

si el ganado o los valles
o la sierra es tan bella.
Es canatada por todos los personajes, y bailada de terreiro, de tres por tres.
Y por despedida se canta, el villancico siguiente:

¡A la guerra,
cavalleros esforzados!
Pues los Ángeles sagrados
a socorro son en tierra,
¡a la guerra!

Con armas resplandecientes
vienen del cielo bolando,
Dios y hombre apellidando
en socorro de las gentes.

¡A la guerra,
cavalleros esmerados!
Pues los Ángeles sagrados
a socorro son en tierra,
¡a la guerra!